



INTERCESIÓN

Que todas las personas con discapacidades sean tratadas con respeto y sus vidas protegidas.

ORACIONES

Padre nuestro, 3 Ave Marías, Gloria

REFLEXIÓN

Vivimos en una cultura que idolatra la productividad, la eficiencia y la independencia, y a menudo mide a una persona por lo que puede *hacer*. Estos y otros estándares falsos se utilizan para determinar si la vida de alguien se considera digna de ser vivida. Pero el amor de Dios, individual, real, inmutable, es la verdadera fuente de nuestra valía, identidad y dignidad. Como su amor nunca cambiará, nada puede reducir nuestra dignidad dada por Dios ni la valía inconmensurable de nuestra vida.

Los Evangelios relatan que Jesús se acercaba constantemente a los enfermos o a los discapacitados. Nos llama a cuidar de los demás, especialmente de los necesitados, materialmente o de otro tipo, y nos recuerda: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño..., lo hicieron conmigo" (*Mt* 25,40). Mirando a través de los ojos de su amor, podemos ver "en cada persona su imagen viviente" (*Evangelium vitae* 83). Cada persona es una *maravilla* de la creación de Dios, un reflejo de Dios mismo y ha sido creada para la vida eterna con Él. Cada persona, cada vida es un don. Demos testimonio de esta verdad con nuestras palabras y acciones.

ACTOS DE REPARACIÓN *(Elige uno.)*

- Duerme sin almohada esta noche. Ofrece este pequeño sacrificio por la intención de hoy.
- Ofrece la "Oración por la Vida" por la intención de hoy (usccb.org/es/plegaria-por-la-vida).

Padre y creador de todo, adornas toda la creación con esplendor y belleza, y moldeas las vidas humanas a tu imagen y semejanza. Despierta en cada corazón reverencia por la obra de tus manos, y renueva entre tu pueblo la disposición a

alimentar y sostener tu don preciado de la vida.

Concédenos esto por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

- Ofrece algún otro sacrificio, oración o acto de penitencia que te sientas llamado a hacer por la intención de hoy.

UN PASO MÁS

En una cultura que tan a menudo juzga nuestro valor en base a lo que podemos hacer, producir o conseguir, la belleza de una vida con discapacidades puede ser difícil de entender. Sin embargo, Dios nos asegura que cada vida humana es un don precioso, llena de valor, dignidad, y méritos inherentes. Una madre de un niño con el síndrome de Down comparte su experiencia personal del testimonio de la belleza de vida en toda circunstancia en, "Un regalo perfecto" (es.respectlife.org/a-perfect-gift).